



Vigésima segunda sesión (*especial*)

Viernes 15 de junio de 2007, a las 13 h. 40

Presidente: Sr. Sulka

PREMIO OIT A LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL TRABAJO DECENTE

Original inglés: El PRESIDENTE

Distinguidos delegados, como ustedes saben, esta sesión está dedicada a un evento muy especial, esto es, la ceremonia de entrega del primer premio a la investigación sobre el trabajo decente. La organización para conceder este premio estuvo a cargo del Instituto Internacional de Estudios Laborales de la OIT. Por consiguiente, quiero pedirle al Director del Instituto, Sr. Rodgers, que haga uso de la palabra.

Original inglés: Sr. RODGERS (*Director, Instituto Internacional de Estudios Laborales*)

La concesión del primer Premio OIT a la Investigación sobre el Trabajo Decente fue convenida por la Junta Directiva del Instituto Internacional de Estudios Laborales en noviembre de 2005 y aprobada por el Consejo de Administración en su 294.ª reunión. El premio que se basa en la dotación del premio Nobel de la Paz concedido a la OIT en 1969, pretende compensar las contribuciones notables a los progresos de conocimientos pertinentes para las políticas en relación con el objetivo básico de la OIT del trabajo decente para todos. Los candidatos a este premio deben contar con el apoyo de por lo menos un miembro de los mandantes tripartitos de la OIT y de un académico importante de diversas regiones del mundo. Se formó un jurado de alto nivel en consulta con los mandantes de la OIT para decidir a quién se atribuía este premio. Los miembros son los siguientes: la Sra. Gemma Adaba, representante ante las Naciones Unidas de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres; la profesora Bina Agarwal, catedrática de Economía en la Universidad de Delhi (India); el catedrático emérito, Sr. Eduard Gaugler, de la Universidad de Mannheim (Alemania); la Dra. Anna Tibaijuka, Secretaria General Adjunta y Directora Ejecutiva de ONU-Hábitat y el Sr. Carlos Tomada, Ministro de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la República Argentina y Presidente del Consejo de Administración de la OIT en 2005-2006. Debido a los finalistas tan importantes que se han seleccionado para este premio, el Jurado concluyó que en esta ocasión habría un doble premio. El primer premio refleja las contribuciones académicas del ganador al análisis de las relaciones socioeconómicas e instrumentos de políticas para lograr el trabajo decente. Y el segundo premio excepcional reconoce una contribución extraordinaria de por vida al conocimiento y a la acción que ha inspirado investigaciones y po-

líticas sobre trabajo decente y justicia social en todo el mundo. El premio en sí reviste la forma de una réplica de las tres llaves que representan al tripartismo y que utilizamos para abrir las verjas del primer edificio de la OIT.

Sr. TOMADA (Gobierno, Argentina; representante del Jurado de la OIT)

Señores delegados, señor Presidente, señor Director General, Sr. Gerry Rodgers. Tengo el honor de participar en esta ceremonia de otorgamiento del Premio OIT a la Investigación sobre el Trabajo Decente asumiendo la representación de mis colegas Anna Tibaijuk y Eduard Gaugler.

El Jurado tomó una decisión que implicó la construcción del consenso como ocurre día a día en esta casa. Tarea difícil por la calidad de los candidatos que fue sostenida por el Instituto Internacional de Estudios Laborales que como ustedes saben es un ámbito que se ha jerarquizado como punto de encuentro entre la Academia, la reflexión y el mundo del trabajo reforzando así la extensión de los valores de la OIT.

Creo que hemos arribado a un excelente resultado. Voy a dejar al Director General el anuncio del ganador cuya postulación provocó la decisión del Jurado de desdoblarse el premio.

Reservo para mí la enorme satisfacción de entregar el Premio OIT a la Investigación sobre el Trabajo Decente a Carmelo Mesa-Lago.

Me permito ampliar la fundamentación que surgió de nuestras deliberaciones al momento de la elección del Prof. Mesa-Lago.

Las preocupaciones de este destacado profesor, se convierten, cuando son escuchadas, en políticas, en acciones concretas que abren la puerta al bienestar, a la salud, a la dignidad de todos los integrantes de la sociedad, porque los abrumadores antecedentes de Carmelo Mesa-Lago se encarnan en cada uno de los ciudadanos que en nuestros países están alcanzados por la protección social, pero especialmente en los excluidos, porque ese economista nos muestra, con toda una vida de dedicación, que desde la economía también se llega al trabajo decente.

Celebro que estemos todos participando en la entrega de esta primera versión del Premio OIT a la Investigación sobre el Trabajo Decente con la esperanza que hayan muchos más.

Pongo en manos del Dr. Mesa-Lago el símbolo del premio y con mis sinceras felicitaciones me dispondré a escucharlo.

(Aplausos.)

Deseo primero expresar mi gratitud en español, mi lengua materna, hoy hablada por 450 millones de personas; incluso en los Estados Unidos donde es el segundo idioma.

He dedicado 50 años al estudio, la enseñanza y la asistencia técnica sobre temas relacionados con la seguridad social. Este Premio OIT a la Investigación sobre el Trabajo Decente es el más importante que he recibido en mi vida. Por lo cual estoy profundamente agradecido, y lo dedico a todos aquellos que carecen de cobertura, de seguridad social en el mundo.

Muchas gracias a mis antiguos alumnos que me nominaron, a los cuatro gobiernos que respaldaron mi candidatura y al Dr. Carlos Tomada por su generosa presentación.

En la audiencia está mi esposa Elena, compañera por más de 40 años y sin la cual no sería lo que soy. Ella se merece este premio tanto como yo. También está nuestra hija menor, Elena, y mi hermana Lourdes, a las cuales agradezco que me acompañen en este momento maravilloso.

Mi presentación sobre la necesidad urgente de mantener y extender la cobertura de la seguridad social en América Latina y otros países en desarrollo será en inglés.

Un artículo mío sobre este tema acaba de ser publicado en la Revista Internacional de la Seguridad Social, y está disponible en Internet en los tres idiomas oficiales de la Conferencia.

(El orador prosigue en inglés.)

Mi estómago está haciendo ruido y, comprendo que ustedes prefieran ir a almorzar o a comer pronto que tener que escuchar mis comentarios. Pero de todas maneras tenemos que cumplir con el programa.

Hay varios países latinoamericanos que fueron pioneros en la presentación de esquemas de seguros sociales en el hemisferio occidental, entre ellos Argentina, Brasil, Chile, Cuba y Uruguay. Costa Rica tuvo un programa que fue ampliando más adelante y lo desarrolló muy rápidamente. Actualmente los 20 países de la región tienen programas de salud y de jubilación, aunque tienen diferentes grados de cobertura. La seguridad social ha mantenido ingresos y ha dado servicios de salud a millones de personas de la región.

Durante los últimos 25 años, sin embargo, la cobertura ha sido adversamente afectada por una contracción del sector formal de la economía y una ampliación del sector informal, los trabajadores independientes, los trabajadores que trabajan para el núcleo familiar, las microempresas, etc., y a la vez, el mercado laboral se ha vuelto más flexible a través de la subcontratación, el empleo a tiempo parcial y los empleos sin contrato que generalmente carecen de cualquier tipo de protección social.

El sector informal promedia el 47 por ciento de la fuerza laboral urbana, una tercera parte está constituida por trabajadores independientes, excluidos o sin ningún tipo de cobertura voluntaria en 16 países. Únicamente en cuatro países es de carácter obligatorio y con una cobertura efectiva mayor. Aunque la mayoría de los países de la región son predominantemente urbanos, en este momento, en los menos desarrollados de ellos, hay una proporción grande de la fuerza laboral y de la población que sigue

siendo rural y cuatro países excluyen a los trabajadores agrícolas de cualquier tipo de cobertura. Los pueblos autóctonos también están excluidos en gran parte porque pertenecen al sector informal y porque viven en las zonas rurales.

Solamente siete países dan subsidios para la población de edad no asegurada que carece de recursos. Los pioneros y Bolivia. Debido a la mala cobertura, de la fuerza laboral y la falta de jubilaciones, no basadas en contribuciones, se prevé que esta protección para la población de la tercera edad va a disminuir. Obviamente, la transformación del mercado laboral no es el único costo de esta baja cobertura que tiende a disminuir.

Excepto algunas excepciones loables, las instituciones sociales de la región no se han adaptado a estas transformaciones. Por ejemplo, los trabajadores independientes pagan una contribución porcentual de sus ingresos como los trabajadores con salarios y los empleadores, lo cual es una barrera formidable para su afiliación.

Las reformas estructurales han sustituido los sistemas públicos de pensiones de la seguridad social, en diez países por esquemas de seguridad social privadas, que han redundado en una cobertura cada vez menor para todos estos tipos de poblaciones. La razón es que estos esquemas fueron diseñados esencialmente para los trabajadores de las ciudades con un empleo estable y con una contribución de alta densidad, y dejaron fuera al sector informal incluyendo a los trabajadores independientes.

Las reformas también acentúan las desigualdades de género, puesto que eliminan los mecanismos de solidaridad que transferían recursos de los hombres a las mujeres. Durante los últimos dos años, sin embargo, ha habido reformas en tres países que desaparecieron o que fueron declaradas institucionales, o que no han sido puestas en práctica.

Chile, el primero en introducir reformas de tipo estructural, ahora tiene un proyecto de ley para modificar la expansión del sistema pensional, para fortalecer su solidaridad y para lograr una mayor cobertura.

La segmentación en el sistema de salud mediante el seguro social de los sectores público y privado, redundan en una duplicación de esfuerzos y hacen más difícil extender la cobertura. Las reformas de la salud en el sector público y privado han aumentando la cobertura en cinco países latinoamericanos pero hay otros que se han estancado.

Basándose en las estadísticas y encuestas de 20 países, he calculado que ya sea el 34 o el 60 por ciento de la fuerza laboral regional no tiene seguro de jubilación. El primer cálculo está basado en la afiliación y el segundo, que es más confiable, en los contribuyentes efectivos.

En cuanto al seguro de salud, el 60 por ciento de la población total no tiene ningún tipo de cobertura. Cuando se agrega el acceso a los servicios públicos, el 38 por ciento de la población no tiene ninguna protección.

La cobertura de la población mayor oscila entre 60 y 80 por ciento en los países pioneros; a 5 y 20 por ciento en los menos desarrollados, con una excepción: la cobertura de las mujeres es mucho menor que la de los hombres.

Los países más desarrollados son pioneros en este sentido. Tienen los sectores menores desde el punto de vista del trabajo informal y de trabajo agrícola. Tienen una mayor cobertura y tienen pensiones. Y en el sentido inverso, los países menos desarrolla-

dos, que son aquellos que introdujeron sus programas más recientemente, tienen los sectores de trabajadores agrícolas e informales más grandes, no tienen sistemas de subsidio social y tienen una cobertura mucho menor.

Hay diferencias geográficas importantes desde el punto de vista de la atención a la salud. Las mejores son, desde el punto de vista de cobertura, las de los países desarrollados y urbanizados, y los de peores resultados son los menos desarrollados con mayor población rural.

La OIT y la AISS han dado prioridad a la ampliación de la cobertura. Algunas organizaciones internacionales financieras se han unido a este esfuerzo. Por ejemplo, en un estudio reciente, hecho por el Banco Mundial, se concluía que las reformas estructurales de América Latina hechas durante los últimos diez años le dan demasiada importancia al pilar de ahorros obligatorios, la capitalización, y olvidan prácticamente lo que tiene que ver con reducción de la pobreza. Por ello, recomiendan una inversión de las prioridades anteriores para tener pensiones que no estén basadas en las contribuciones, cuyos beneficiarios sean los pobres. A pesar de este consenso, sin embargo, no hay un frente común de todas las organizaciones internacionales para afrontar una situación cada vez más grave desde el punto de vista de la cobertura de los países en desarrollo debida a puntos de vista divergentes sobre cómo resolver la situación. He determinado algunos campos en materia de pensiones en que las organizaciones tienen enfoques y políticas que les son comunes. Esperamos que pueda haber una colaboración mayor en el futuro, pero el principal esfuerzo lo tienen que hacer los países, basándose en las experiencias exitosas de extender la cobertura en la región y del acopio de experiencias exitosas.

Tengo 12 recomendaciones concretas para mejorar la cobertura en los países en desarrollo, pero habida cuenta de la hora tardía no se las leeré. Ustedes los pueden conseguir en la página web.

Termino simplemente diciendo lo siguiente: Mi primer libro sobre seguridad social se publicó hace 30 años y lo dedicaba a los miles y miles de trabajadores y de agricultores de América Latina que adolecen de falta de cobertura o de mala protección contra los riesgos sociales.

El libro más reciente que se va a publicar en breve plazo está nuevamente dedicado a la misma población. Espero que la cobertura logre ampliarse durante los próximos diez años a través del esfuerzo conjunto de la OIT, la AISS y otras organizaciones internacionales, así como de todos los países que están representados en esta Conferencia.

(Aplausos.)

Original inglés: Sr. SOMAVIA (Director General de la Oficina Internacional del Trabajo)

Antes de presentar al siguiente ganador, quiero dar las gracias al Prof. Carmelo Mesa-Lago por su declaración, su investigación, y toda una vida dedicada a estos temas, y felicitarle por el premio que ha recibido.

(El orador prosigue en español.)

Desearía agradecer también a la Presidencia del Jurado y al Director del Instituto por todo el trabajo que ha llevado a cabo.

(El orador prosigue en inglés.)

Es para mí un honor anunciar oficialmente que el jurado del Premio OIT a la Investigación sobre el

Trabajo Decente ha decidido otorgar un premio extraordinario a un líder excepcional en reconocimiento a su notable contribución de toda una vida al conocimiento, el entendimiento y la promoción de los valores centrales de la OIT.

El premio se concede al regalo que Sudáfrica ha hecho al mundo: el Presidente Nelson Mandela.

En unos instantes tendremos el honor de escuchar un mensaje personal especial del propio Presidente Mandela. Hoy está representado por el Director Ejecutivo de la Fundación Nelson Mandela, Sr. Achmat Dangor, al que agradezco su presencia.

Si alguien personifica los valores del trabajo decente, ése es el Presidente Mandela. Como jurista, militante, prisionero, político y hombre de Estado, el Presidente Mandela ha defendido los ideales de esta Organización. En la lucha que ha librado durante toda su vida en pos de los derechos de su pueblo, el diálogo, la equidad, la justicia social y, sobre todo, la dignidad, él los ha puesto en práctica.

Estaremos siempre orgullosos de que en su primera visita a una organización de las Naciones Unidas, Nelson Mandela viniera aquí, a la OIT, y se dirigiera a todos en esta Conferencia Internacional del Trabajo tripartita. Fue en 1990, cuando acababa de salir de prisión, pero en Sudáfrica todavía existía el apartheid. Desde esta tribuna, nos agradeció nuestro compromiso a lo largo de oscuros y difíciles años y dijo que se había inspirado en nuestro apoyo. Una vez más, Presidente Mandela, muchas gracias por sus palabras.

Sin embargo, es Nelson Mandela quien nos ha inspirado a nosotros y a tantos millones de personas en todos los rincones del mundo. En efecto, el investigador también busca pruebas empíricas de la mejor manera de transmitir los valores del trabajo decente y plasmarlos en la realidad de la vida real de las personas. El Presidente Mandela concluye su autobiografía, titulada *El largo camino hacia la libertad*, recordándonos que lo cierto es que todavía no somos libres, que sólo hemos conseguido la libertad de ser libres, el derecho a no estar oprimidos. Añade que aún no hemos dado el último paso en nuestro viaje, sino el primero de un camino más largo y más difícil, ya que ser libres no es tan sólo romper nuestras cadenas sino vivir de una manera que respete y mejore la libertad de los demás.

Su sabiduría, su gracia, su humildad y su autenticidad, sus palabras y sus acciones son y seguirán siendo una inspiración para nosotros. En reconocimiento a su contribución al mundo, es para mí un privilegio fuera de lo común y un placer personal otorgar este Premio OIT a la Investigación sobre el Trabajo Decente al Sr. Nelson Mandela, y entregárselo al Sr. Achmat Dangor.

Original inglés: Sr. DANGOR (Jefe Ejecutivo de la Fundación Nelson Mandela, Sudáfrica)

El Sr. Nelson Mandela ha basado su vida en el diálogo, que es el arte de escuchar a otros y hablar con ellos y lograr que otros se escuchen y hablen entre sí. Por tanto, este premio es una afirmación muy apropiada de ese intercambio, pero escuchemos a Nelson Mandela dirigirse a ustedes directamente.

(Se exhibe un video con una grabación del mensaje del Sr. Mandela.)

Original inglés: Sr. MANDELA (ex Presidente de la República de Sudáfrica)

Lamento no poder estar hoy con ustedes personalmente para compartir este momento de celebración. He pedido al Administrador de la Fundación que lleva mi nombre, el Sr. Achmat Dangor, que lo haga en representación mía. Recordarán que, apenas unos meses después de mi puesta en libertad en febrero de 1990, visité la OIT y tomé la palabra en la reunión de la Conferencia. En aquel momento dije que, a pesar del grosor de las paredes de la prisión, todos los que estábamos en Robben Island y en otros establecimientos penitenciarios podíamos escuchar sus voces pidiendo nuestra liberación. Esto nos sirvió de inspiración. Quisiéramos dar las gracias a la OIT por su apoyo y por haberse negado a olvidarnos.

En la actualidad, la OIT sigue promoviendo los valores que compartimos, los derechos que todos debemos respetar y el ideal de que el progreso sólo es posible a través de un verdadero diálogo. Ustedes han establecido estos principios bajo la bandera de lo que denominan trabajo decente, y hoy en día podemos afirmar que los principios del trabajo decente ilustran los valores que compartimos, nuestro respeto común por el diálogo y nuestra preocupación por la difícil situación en que se hallan nuestros conciudadanos que viven en la pobreza.

El trabajo decente se consigue gracias a la afirmación de la dignidad personal, a la existencia de democracias que están al servicio de las personas y al crecimiento económico, que brinda oportunidades de trabajo productivo y de desarrollo empresarial. El trabajo decente también descansa en el principio de que el propósito de crear trabajo es erradicar la pobreza.

Sin prisa, pero sin pausa, estamos logrando la reconstrucción y el desarrollo de nuestro país para que nuestra democracia redunde en beneficio de todos. Nuestra Constitución afianza los derechos de los trabajadores con leyes, en su mayoría nuevas y sin precedentes en la historia de nuestro país. Mencionamos estos logros, porque constituyen el telón de fondo de nuestro reconocimiento de que todavía necesitamos un diálogo social y un proceso de consulta más eficaces en todos los ámbitos de política. El trabajo decente supone el derecho, no sólo a sobrevivir, sino también a prosperar y a lograr una calidad de vida digna y satisfactoria. Todas las personas deben poder disfrutar de este derecho.

Confiamos en que la OIT seguirá luchando para que el trabajo decente sea una realidad mundial.

Asimismo, quisiera felicitar a la Organización por haber creado el Premio OIT a la Investigación sobre el Trabajo Decente. El conocimiento y el entendimiento de las relaciones socioeconómicas son fundamentales para el progreso. En aras de la consecución de los objetivos del trabajo decente, necesitamos ampliar nuestros conocimientos, intensificar la labor de investigación y mejorar nuestra educación. Es un honor para nosotros expresar una vez más nuestro apoyo a la OIT, sus objetivos y sus valores.

Original inglés: El PRESIDENTE

Sr. Dangor, estoy seguro que hablo en nombre de todos los presentes en esta sala, cuando le digo que todos nosotros hemos considerado que el mensaje del Presidente Mandela es una fuente de inspiración y hasta qué punto valoramos su apoyo a la OIT y al Programa de Trabajo Decente. Agradeceríamos mucho que le transmita nuestro saludo y nuestro sincero agradecimiento por lo que ha hecho y por lo que él representa.

Quiero ahora ceder la palabra al Director del Instituto Internacional de Estudios Laborales de la OIT para concluir esta ceremonia.

Original inglés: Sr. RODGERS (Director, Instituto Internacional de Estudios Laborales)

Sólo me resta agradecer a los mandantes y trabajadores, empleadores y gubernamentales que han contribuido a que este premio se hiciera realidad. Algunos por su contribución importante desde el punto de vista de dedicación y tiempo y de proceso de reflexión.

Y por último y de no menor importancia, a la Secretaría del premio, el Instituto Internacional de Estudios Laborales, Christiane Kuptsch y Sophie Lièvre quienes se han encargado, con gran dedicación, de la parte administrativa de este proceso durante el último año.

Ahora me corresponde hablarles del premio para el 2008. En breve, se abren las candidaturas para el premio del año entrante. Estaremos distribuyendo esta información entre los mandantes de la OIT y esperamos candidaturas y el apoyo y la participación de todos ustedes.

Original inglés: El PRESIDENTE

Con eso terminamos la ceremonia de entrega del Premio OIT a la Investigación sobre el Trabajo Decente, 2007, y por consiguiente también esta vigésima segunda sesión especial de la 96.^a reunión de la Conferencia.

(Se levanta la sesión a las 14 h. 15.)

INDICE

Página

Vigésima segunda sesión (especial):

Premio OIT a la Investigación sobre el Trabajo Decente..... 1

Oradores: El Presidente, Sr. Rodgers, Sr. Tomada, Dr. Mesa-Lago, Sr. Somavia, Sr. Dangor,
Sr. Mandela, Sr. Rodgers